

Guindos descarta una tercera recesión europea pero divisa nubarrones

REUNIÓN DEL ECOFIN/ El ministro de Economía advierte de que la situación económica de la zona euro "no es buena", pero confía en que, en España, el consumo y la inversión mitiguen el impacto.

M.Roig. Luxemburgo
(Enviado Especial)

Luis de Guindos, ministro de Economía y Competitividad español, descartó ayer la posibilidad de que la economía europea entre en una tercera recesión económica, pero advirtió de que la situación económica de la zona euro "no es buena".

El ministro español hizo estas declaraciones durante la reunión con sus homólogos de la Unión Europea, en un encuentro del Ecofin celebrado en Luxemburgo. El día antes, cuando se vio con los socios del euro, pidió la utilización de "todas las palancas", para evitar ese riesgo.

"Los datos no son buenos, es evidente [...] En el segundo trimestre tuvimos crecimiento cero y nada parece indicar que el tercer trimestre vaya a ser mucho mejor. Pero la posibilidad de un crecimiento negativo, de la entrada en una tercera recesión... espero que no se produzca. Yo creo que no se va a producir", ha apuntado De Guindos.

Se busca discurso

Según el ministro, lo que está fallando en Europa es la "narrativa de la estrategia de política económica", por lo que pidió "un plan que sea creíble, bien transmitido a los agentes económicos de qué es lo que nos pasa, que nuestro análisis sea ajustado a la realidad y cuáles son los instrumentos que tenemos disponibles".



El ministro de Economía, Luis de Guindos, en su intervención ayer en una conferencia organizada por 'Financial Times'.

El ministro espera "sorpresas positivas" en el empleo

El ministro de Economía, Luis de Guindos, anunció ayer en unas jornadas organizadas por *Financial Times* en Madrid que espera "sorpresas positivas" en el empleo si España alcanza su crecimiento potencial, que sitúa en torno al 2% y que

podría alcanzarse en 2015 según las previsiones del Ejecutivo. El ministro también avanzó que la inversión extranjera directa en España alcanzó los 40.000 millones de euros en el primer semestre del año y avanzó que la agenda de reformas

continuará en el último año de legislatura. Explicó que una de las tareas pendientes es la reforma de las políticas activas de empleo. Reiteró que Europa se desacelera pero que España logrará crecer en el tercer trimestre cerca del 0,6% del segundo.

De Guindos subrayó que esta estrategia de comunicación actual es "susceptible de mejorar", aunque se negó a buscar culpables de esta falta de discurso. "Todos somos responsables", afirmó.

Sobre uno de los puntos candentes de la reunión de

ministros, la posibilidad de que Francia se beneficie de una nueva prórroga europea para situar el déficit público por debajo del 3%, De Guindos se mostró comprensivo. El ministro señaló que España se ha beneficiado de ese "tiempo extra" para cumplir

con las metas fiscales, aunque también subrayó que el Gobierno ha hecho sus deberes en cuanto a reformas estructurales.

En cuanto a la economía española, el ministro indicó que la aportación del sector exterior se verá afectada por la de-

saceleración del crecimiento del resto de los socios europeos y del resto del mundo, pero también afirmó que esta "se verá compensada" por el consumo interno y la inversión.

Además, sobre la ralentización del crecimiento global y las exportaciones, De Guindos apuntó a un factor que podría mitigar el impacto: "El euro hace siete u ocho meses lo teníamos a 1,40 [dólares] y hoy lo tenemos a 1,26 o 1,27 y eso va a tener un impacto en la competitividad de nuestras exportaciones".

Secreto bancario

Tras varios meses de tira y afloja, el Ecofin remató un acuerdo político para acabar con el secreto bancario. A partir de 2017, todos los países de la UE menos Austria intercambiarán automáticamente información sobre nuevas clases de rentas. A partir de entonces se incluirán los dividendos, las ganancias de capital, todas las otras formas de ingresos financieros y los balances de las cuentas bancarias.

Austria se unirá a la medida en 2018. Luxemburgo, que al principio también pedía incorporarse un año más tarde, lo hará con el resto. Las fechas de aplicación de la medida en estos dos países era el último cabo que faltaba por atar, ya que el acuerdo sobre el contenido estaba prácticamente cerrado.

La patronal pronostica que la inflación no crecerá este año

M.V. Madrid

Las previsiones macroeconómicas de la patronal CEOE apuntan a que el conjunto de 2014 se cerrará con una inflación "prácticamente plana". Es decir, lo que entienden los economistas por *crecimiento cero*. Según la patronal, "octubre puede seguir en tasas negativas, aunque próximas a cero, para volver a registrar tasas positivas en la parte final del año, pero muy suaves, y en ningún momento superiores al 0,5%". En consecuencia, según la confederación empresarial, en el promedio del ejercicio, la tasa de inflación se situará "en torno al 0,0%", significativamente inferior a la registrada en 2013, que fue del 1,4%.

Así reaccionó ayer CEOE al hecho de que el Índice de Precios de Consumo (IPC) fue del -0,2% en septiembre, tres décimas superior a la de agosto, con una variación mensual del 0,2% por segundo mes consecutivo. La inflación subyacente retrocedió una décima, en términos interanuales, hasta el -0,1%. En estas circunstancias, los empresarios sostienen que "se consolida el escenario de baja inflación en la economía española".

No obstante, implícitamente, la patronal recordó a los sindicatos que es necesario mantener la moderación de los salarios, porque "cualquier deterioro de la competitividad, supondría una limitación para la recuperación de nuestra economía".

Cepyme

Precisamente, la patronal de la pequeña y mediana empresa (Cepyme) observó que la competitividad corre peligro por la evolución de los precios de los combustibles y de la electricidad para las empresas. Cepyme recaló que las tarifas de las gasolineras "no coincide con la clara tendencia a la baja del petróleo en los últimos meses". De la misma manera, la organización de Jesús Tercedo, observa que "el precio de la energía eléctrica no es coherente con el escenario de baja inflación, puesto que ha repuntado con fuerza en el último periodo". "Ambos casos, combustibles y energía eléctrica, representan actualmente una grave amenaza para la progresiva mejora de la competitividad de las empresas, especialmente las pymes", dijo Cepyme.

Berlín baja del 2% al 1,3% el crecimiento para 2015

P.Cerezal. Madrid

Tras los malos datos de agosto, que registraban la peores caídas en la industria alemana desde 2009, Berlín se ha visto obligada a enfriar drásticamente sus previsiones de crecimiento del PIB para el próximo año, que pasarán al 1,3% frente al 2% previsto anteriormente. Además, también rebajó ayer en seis décimas los pronósticos de avance para el conjunto del año en curso, situándolos en un 1,2%.

Con todo, el ministro de Economía y vicecanciller alemán, Sigmar Gabriel, achacó la ralentización a que "la eco-

nomía alemana navega en aguas turbulentas por las tensiones geopolíticas", en alusión al veto de Rusia a las exportaciones en distintos sectores y al frenazo del comercio en la eurozona.

Sin embargo, la locomotora europea conserva dos fortalezas. En primer lugar, el mercado laboral, dado que el Gobierno espera que se generen 325.000 empleos este año y otros 170.000 en 2015, tras haberse alcanzado ya el pleno empleo. En segundo lugar, el cuadro macroeconómico del Gobierno apuesta por que las exportaciones, que suponen

más de la mitad del PIB, crezcan un 4,1% el próximo año, pese a las "turbulencias". En caso contrario, el consumo podría estar preparado para tomar el relevo, ya que Berlín prevé un alza de la demanda interna del 5,5%.

¿Recortes?

Hay varios factores que pueden influir en este mayor consumo, como son la subida de las pensiones, la introducción el próximo año de un salario mínimo a nivel federal o el aumento del gasto presupuestado en infraestructuras. Sin embargo, los principales cen-

tros de coyuntura del país, que presentaron unas previsiones en esta misma línea la semana pasada, desconfían de este diagnóstico. En la presentación de los pronósticos, ya habían apuntado que esta rebaja del crecimiento obligaría a aplicar recortes de gasto, si quiere cumplir con el objetivo del *déficit cero*, que entra en vigor por mandato constitucional a partir del próximo ejercicio. Y esto no lo discute nadie, dentro del Gobierno. De hecho, Gabriel insistió ayer en el que el objetivo de déficit se mantendría "sin ninguna duda". "Y este objeti-

vo puede alcanzarse con las tasas de crecimiento previstas", añadió.

El titular de Economía también quiso dejar claro que las dudas sobre el crecimiento en la eurozona no llevarían a un paquete de estímulos. "Más deuda en Alemania no va a crear crecimiento en Italia, Francia, España o Grecia", señaló.

Berlín espera lograr "algo de crecimiento" en el tercer trimestre, aunque los expertos no descartan por completo que el país entre en recesión, tras una caída del PIB del 0,2% entre abril y junio.